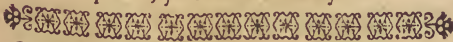


143  
5

SERMON MORAL  
DEL CONCILIO,  
PREDICADO AL ILUSTRÍSSIMO  
SECULAR CABILDO  
DE LA MUI NOBLE, Y MUI LEAL  
CIUDAD DE SEVILLA,  
EN LA RELIGIOSÍSSIMA CASA PROFESSA  
DE LA

COMPañIA DE JESVS,  
POR EL M. R. P. FRAI JUAN BOZIO  
*de la Purificación, Lector de Theologia, ex-Secretario de Provincia, y Guardian del Convento de San Diego, de Religiosos Franciscos Descalzados, extra-muros de esta dicha Ciudad. Año de 1747.*

LE DA A LA ESTAMPA POR ACUERDO  
DE LA CIUDAD,  
D. GERONYMO ORTIZ DE SANDOVAL  
y Zuñiga, Conde de Mejorada, Veinti-  
uatro, y Procurador Mayor.



Con licencia: En Sevilla, en la Imprenta de Don Florencio  
Joseph de Blas y Quesada, Impressor mayor  
de dicha Ciudad.

THE UNIVERSITY OF CHICAGO  
LIBRARY

1925

1925

1925

1925

1925

1925

1925

1925

**PARECER DE NUESTROS HERMA-**  
 nos Fr. Juan Sanchez de San Geronimo, Lec-  
 tor de Theologia, y Definidor actual de la San-  
 ta Provincia de San Diego de Religiosos  
 Descalzos de N. P. San Francisco en Anda-  
 lucia, y Fr. Juan Rodriguez de San Nicolàs,  
 Predicador General, y actual Secretario de la  
 misma Provincia.

**D**E orden de Nuestro Carissimo Hermá-  
 no Fr. Juan Conejero de San Francis-  
 co, Predicador General, ex Definidor,  
 Prefecto Apostolico de las Misiones al  
 Africa, y Ministro Provincial de esta Santa Pro-  
 vincia de San Diego de Religiosos Descalzos de  
 N. P. San Francisco en Andalucia, hemos visto  
 un Sermon, que en el Viernes sexto de Qua-  
 resma del presente año dixo en el Templo, y  
 Casa Professa de la Compania de JESVS de  
 esta Ciudad, portentoso tallèr de letras, y vir-  
 tudes, á su Excelentissimo Ayuntamiento Nro.  
 Hermano Fr. Juan Bozio de la Purificacion,  
 Lector de Theologia, y Guardian actual del  
 Convento de San Diego de esta dicha Ciudad,  
 Y aunque no tuvimos la fortuna de oírle, lo-  
 gramos la complacencia de leerle, la que nos  
 franquea la obediencia con el pretexto de Cen-  
 sura, quando faltan voces para su alabanza. No  
 necessita de parecer un Sermon, que en sí tie-  
 ne el lucir, y parecer: *Plus in eo est, quod pro-*  
*betur aspectu, quàm quòd sermonibus laudari*  
*possit; suo enim utitur testimonio, non suffra-*  
*gio alieno.*

D. Ambr. Exa-  
 mer. cap. 19.

En èl hallarà el Discreto un panal dul-  
 cissimo, por lo que sin violencia apropiarle  
 puede

Cicer. Epist.

podemos, lo que acaso con menor motivo dixo de Xenofonte Ciceròn: *Ex ejus ore melle dulcior fluebat oratio.* En él hallará el Erudito amenidad, y el Juez mas ajustado rectitud. Con este son tres los que este grande Orador ha dado à luz, sin duda porque de su luz los testimonios correspondiessen á todos los tres tiempos, en que ( como allà el Bautista: *Cui nomen erat Joannes. Joannes est nomen ejus. Joannes vocabitur.* ) hace en la fama immortal su nombre, por cuya grandeza puede solo medirse su alabanza: *Secundum nomen tuum, sic & laus tua.*

Pfalm. 47.

En los passages oportunos, que se hallan en este rasgo de su erudicion, dà á entender, que es mui Hombre el Orador, segun aquella letra del Sabio: *Doctrina sua noscetur vir.* Esta pudo ser la causa, no de haver pensado instruir, aun con documentos tan utiles, à un Cabildo, cuya rectitud es tan notoria, sino de dar en ellos un exemplar de sí mismo; y es justicia, que se den al publico, para que, divulgados, logren sus utilidades Juezes menos instruidos.

Prov. 12.

Dos Concilios propone, en Jerusalèn, y en el Calvario, y en ellos sus maximas, en este, para que se imiten, y en aquel, para que se detesten. Dice ( y dice bien ) que el Senador debe ser Hombre en la fortaleza, comun para todos en la indiferencia, y util al Pueblo en su conservacion, fundado ponderosamente en oraculos de la Sagrada Escritura, siendo la subtileza en dificultar, la energia en el resolver, la propiedad de las voces, la gravedad del estilo, y su universal erudicion, un admirable

rable complexo, cuya delicia mitiga aquella acerbidad, que experimenta el culpado en la solidèz de una doctrina, quando en ella se ve comprehendido.

Que el Juez deba ser Hombre en la fortaleza, lo dice Jeremias: *Bonum est Viro, cum portaverit jugum ab adolescentia sua.* Hablaba de un Juez recto, porque lo decia de Christo: *Qui constitutus est à Deo Judex.* Por esso nos lo propuso Varon: *Viro*, proprio caracter de un buen Juez, que debe armarse de la fortaleza, para administrar con rectitud la Justicia. Así lo practicò Christo en la Cruz, dice con Habacuc Cartagena: *Ibi (in Cruce) abscondita est fortitudo ejus; dum enim vinci videbatur, vincebat;* y su dolorida Madre MARIA nuestra Señora al pie de ella: *Stabat.* Porque Juez que se rinde al peso de las humanas pasiones, ni merece throno en la tierra, ni lo ocupará en el Cielo.

Debe á su constancia acompañar la bondad: *Bonum est viro:* Bien es, que sea bueno, si la bondad mira al comun: *Bonitas cepit omnia,* dice Tertuliano; porque no puede ser Juez constante, quien á todos no mira indiferente. Por esso aquel Varon de los Proverbios se dice ennoblecido, quando en las puertas de la Ciudad concurre al Senado: *Nobilis in portis vir ejus, quando sederit cum Senatoribus;* cuyo comun transito de los Ciudadanos arguye indiferencia en su gobierno. Y por esso Christo, como buen Juez, estableció de puerta á fuera su throno: *Extra portam passus. (\*) Exaltatus :: omnia traham.* Y su dolorosa Madre alli mismo miraba con indiferencia al bien de todos

Thren. 3.

Act. 10.

Carthag. hom.  
10. De Domin.  
in Passion.  
apud Habac. 3.

Tert. tom. 1.  
advers. Marc.  
12.

Prov. 13.

Hæbr. 13.  
(\*) Joann. 12.



D. Ildeph. dos sus hijos: *Piis oculis expectabat, non filii mortem, sed mundi salutem.*

Isai. 9.  
(\* ) Laur. y.  
Jugum.

Tuvo este Juez el yugo de la ley sobre el hombro siempre, en que acreditò su gobierno: *Factus est principatus super humerum ejus. (\* ) Cum portaverit jugum (legis) ab adolescentia sua.* Es la ley la regla del bien obrar, y con ella goza la Republica su conservacion: *Per legem populus sine divisione firmiter stabilitur, & conservatur.* Por esso anhelando Christo, y MARIA à conservar su Iglesia, MARIA junto al yugo de essa ley la Cruz, y Christo en ella, se dexan ver en la cumbre del Calvario, dando à los Senadores en su Magisterio el mejor documento, para conservar su Pueblo.

Este fue de este insigne Orador el pensamiento, el que aqui exponemos, no con el animo de comprobarlo, si solo por la delectacion de repetirlo. Es en la facultad tan Maestro, que desde su juventud aun à los mas eruditos puso en admiracion, reputando el exercicio del Pulpito, como recreò entre las Escolasticas tarèas de la Cathedra: *Bonum est viro, cum portaverit jugum ab adolescentia sua.* En su doctrina se halla aquella gracia, que meditaba San Bernardo en las Sagradas letras: *Triplici quadam eminent. gratia: deliciosa ad saporem, solida ad nutrimentum, & efficaci ad medicinam.*

Concluimos con decir, que quien lo conoce nos harà essentos de toda adulacion, cerrando el Parecer con el que la Santidad de Pio II. diò à Antonio Panormitano, quando este escribìa las Proezas del grande Rey  
Don

Don Alonso: *Qui novit Alphonsum, nemo te, Antoni, dixerit adulatum.* Y no hallando cosa, que contradiga á nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, somos de parecer, se dé licencia, para que salga este Panegyrico-Moral á la luz publica. Así lo sentimos (*salvo meliori*) en este Convento de San Diego, extra-muros de Sevilla en veinte y ocho de Abril de mil setecientos quarenta y siete.

Fr. Juan Sanchez de  
San Geronimo.

Fr. Juan Rodriguez de  
San Nicolàs.

# LICENCIA DE LA PROVINCIA.

**F**R. Juan Conejero de S. Francisco, Predicador General, Ex-Difinidor, Prefecto Apostolico de las Misiones al Africa, y Ministro Provincial de esta Santa Provincia de San Diego de Religiosos Descalzos de Nro. Padre San Francisco en Andalucia, &c.

**P**OR el tenor de las presentes, y por lo que à Nos toca concedemos nuestra bñdicion, y licencia, para que pueda darse á la prensa un Sermon, que el sexto Viernes de Quaresma del presente año, predicó á la mui Noble, y mui Leal Ciudad de Sevilla, Nro. Hermano Fr. Juan Bozio de la Purificacion, Lector de Theologia, y Guardian de nuestro Convento de San Diego de dicha Ciudad: atento à que habiendo sido examinado, y aprobado por Nuestros Hermanos Fr. Juan Sanchez de San Geronimo, Lector de Theologia, y Difinidor actual, y Fr. Juan Rodriguez de San Nicolás, Predicador General, y actual Secretario de Provincia, Nos aseguran, no contener cosa alguna contra nuestra Santa Fè Catholica, ni contra las buenas costumbres; y en todo lo demás se observarán los Decretos de la Silla Apostolica, del Santo Concilio de Trento, *ac cæteris de jure servandis*. Dada en nuestro Convento de San Diego de Sevilla en 29 de Abril de 1747.

*Fr. Juan Conejero de San Francisco,*  
Ministro Provincial.

Por mandado de N. Car.<sup>mo</sup> Her.<sup>no</sup> Provincial.  
*Fr. Juan Rodriguez de San Nicolás,*  
Secretario.



**APROBACION DEL Sr. Dr. D. LUIS**

*Ignacio Chacòn, Arcediano de Niebla, y Cano-  
nigo de la Santa Metropolitana, y Patriarcal  
Iglesia de Sevilla, Doctor Theologo del Gre-  
mio, y Claustro de la Universidad de dicha Ciu-  
dad, y Presidente de la Mesa Synodal de Exa-  
minadores, &c.*

**N**UNCA ha sido para mi tan sensible la  
tarèa de indispensables negocios, que  
en la presente ocasion, en que el Sr.  
Doct. D. Pedro Manuel de Cespedes,  
remite á mi censura el Sermon Moral predica-  
do al Ilustrissimo Ayuntamiento de la mui No-  
ble, y Leal Ciudad de Sevilla, en la Casa Pro-  
fessa de la Compania de JESUS, por el Reve-  
rendissimo Padre Fray Juan Bozio de la Puri-  
ficacion, Lector de Theologia, y Guardian de  
el Convento de Sr. San Diego de Religiosos Def-  
calzos de Nro. Padre S. Francisco.

No necesitaba leerlo con estudio para  
aprobarlo con seguridad, sabiendo lo compuso,  
y dixo con mucho aplauso de su Nobilissimo  
Auditorio el eloquentissimo Orador en la Casa  
misma de la Sabiduria, ò habitacion de tantos  
Sabios; pero deseaba mi aficion á las Ciencias  
saborearse en la dulzura de su estilo, y fatisfa-  
cerse en la oportuna aplicacion, y genuina inte-  
ligencia de la Divina Escritura, sentencias se-  
lectas de los Santos Padres, y variedad hermo-  
sa de todas sus noticias; mas la precissa inces-  
sante atencion á otros cuidados me defraudò  
este apetecido gusto: pues solo he podido, mui  
de passo, con acelerada lectura, probar los bien  
sazonados Discursos de este Sermon, delicias de

el Alma. Los elogios, que los Casiodoros, Plinius, Senecas han dado á otros Escritos, me parecieron estrechos à el merito de esta Obra, compendio de Sagradas, y humanas Letras. De ella se verifica la sentencia de Ennodio: *Laudandi sunt apices; sed ad eos sudore maximo vis venitur.* Observa el Orador los apices de la Rethorica, y por esso todas sus clausulas, y aun tildes, son dignos de alabanza: y para imitarlo apenas bastàra el mas esforzado ingenioso afán. Persuade, convence, siendo no solo sus palabras (como de Hercules fingieron los Profanos) si tambien los mudos caracteres de este Sermon cadenillas de oro, que dulcemente aprissionan las Almas; y la mía tanto, que no sin violencia me separarè de su leccion, y alabanzas, ciñendome à los precissos terminos de mi comission. Nada contiene este Sermon, que se oponga à los dogmas de nuestra Santa Fè, ò disuene à las costumbres Christianas. Así lo siento, *salvo meliori*, en Sevilla á 18 de Junio de 1747.

*Dr. Luis Ignacio Chacòn.*

## LICENCIA DEL Sr. PROVVISOR.

**E**L Doct. D. Pedro Manuel de Cespedes, Theforero Dignidad, y Canonigo de la Sta. Iglesia Metropolitana de esta Ciudad de Sevilla, Provvisor, y Vicario General de ella, y su Arzobispado, por el Serenissimo Señor Infante Cardenal Don Luis, Arzobispo de esta Ciudad, mi Señor, &c.

**P**OR la presente doi licencia, para que se pueda imprimir el Sermon Moral, que el M. R. P. Fray Juan Bozio de la Purificacion, Lector de Theologia, ex-Secretario de Provincia, y Guardian del Convento de Sr. San Diego, de Religiosos Franciscos Descalzos, predicò en la Iglesia de la Casa Professa de la Compania de Jesus de esta Ciudad, el Viernes sexto de Quaresma de este presente año à el Ilustrissimo Cabildo, y Regimiento de esta Ciudad de Sevilla, para que hà dado su Censura el Sr. Dr. D. Luis Ignacio Chacòn, Arcediano de Niebla, Canonigo de la Santa Metropolitana, y Patriarcal Iglesia de esta dicha Ciudad, Doctor Theologo del Gremio, y Claustro de su Universidad, y Presidente de la Mesa Synodal de Examinadores de este Arzobispado, atento à no contener cosa algu-

na contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, y con tal, que à el principio de cada impresion se ponga dicha Censura, y esta mi Licencia. Dada en Sevilla à diez y nueve de Junio de mil setecientos quarenta y siete años.

*Doct. D. Pedro Manuel  
de Cespedes.*

Por mandado del Señor Provisor.

*Francisco Ramos.*  
Not.

**APROBACION DEL Dr. D. FRANCISCO Luis Vilar, Colegial del Mayor de Santa MARIA de JESUS, Universidad de Sevilla, y Canonigo Lectoral de la Santa Patriarcal Iglesia de la misma Ciudad.**

**P**OR remission del Sr. Lic. D. Joseph Manuel Maeda y del Hoyo, Colegial en el Mayor del Arzobispo, del Consejo de su Magestad, su Inquisidor en el Tribunal del Santo Oficio, y Juez de las Imprentas, y Librerias de esta Ciudad: He visto el Sermon, que à la mui Noble, y Leal Ciudad de Sevilla dixo el M. R. P. Fr. Juan Bozio de la Purificacion, Lector de Theologia, y Guardian del Convento de Señor San Diego de RR. PP. Descalzos de N. P. San Francisco; y aunque no tuve la fortuna de oirlo, se me asegura haver merecido universal aplauso, y ser motivo de las admiraciones en los que le oyeron. No lo estraño, porque es obra de tanta eficacia en sus clausulas, tanta solidèz en sus discursos, y de tanta seriedad en su assunto, que emulando el Autor el Apostolico zelo, ha dado en este Sermon un testimonio el mas autentico de ser verdadero imitador del Predicador Soberano de la Ley de Gracia Jesu Christo.

Fue este Señor tan Divino, y singular en su Doctrina, que saliendo del modo regular de sentir sus oyentes prorrumpian en admiraciones. Todo lo dixo el Euangelista San Lucas dando en su mismo texto la razon de efectos tan maravillosos: *Et stupebant in doctrina ejus, quia in potestate erat sermo ipsius. Id est in libertate, auctoritate, & potentia.* Dixo  
el



Math. i. v. 29.

A-Lap. in Math. 7. v. 29.

el Doctissimo Padre A-Lapide. Porque enseñaba con libertad, autoridad, y dominio: *Erat autem docens sicut potestatem* ( el Hebreo: *Authoritatem*, el Ciriaco: *Dominium*, otros: *Liberatatem* ) *habens*; y dà la razon el citado Padre: *Quia Christus docebat magna autoritate res serias graves, & summi ad salutem momenti.* Era la Doctrina de Jesu-Christo grave por su objeto; de momento summo para nuestra salud, por lo Christiano de sus documentos, y de la mayor autoridad, por lo exemplarissimo de su vida, y Soberano de su Sabidurìa.

Lease con reflexion este Sermon, y se hallarà la gravedad en su objeto. La mejor utilidad en lo Christianamente persuasivo de sus discursos, y una distinguida autoridad en el todo de su doctrina por sus conceptos los mas sabios; que animados del zelo mas Christiano (siempre grande, siempre uno, y siempre el mismo) no dãn lugar à desear, antes si adequan, lo que deseaba, y persuadia el Padre A-Lapide sobre el lugar citado del Señor S. Matheo: *Christum in hisce imitetur Christianus Orator.* Por lo que siento (*salvo meliori*) que esta obra nada contiene contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, antes si es digna de darse à la prensa para la utilidad publica. Sevilla, y Mayo 12. de 1747.

Dr. D. Francisco Luis Vilar.

# LICENCIA DEL Sr. JUEZ de las Imprentas.

**E**L Lic. D. Joseph Manuel Maeda del Hoyo, del Consejo de S. Mag. su Inquisidor Apostolico mas antiguo, y Juez de Bienes pertenecientes à el Real Fisco de la Inquisicion de esta Ciudad de Sevilla, Colegial Huesped en el Mayor del Arzobispo, y Cathedratico de la Universidad de Salamanca, Superintendente de las Imprentas, y Librerias de esta Ciudad, y su Reynado.

**D**OI licencia, para que por una vez se pueda imprimir, è imprima un Sermon Moral, que en el Viernes sexto de Quaresma de este presente año, predicò el M. R. P. Fr. Juan Bozio de la Purificacion, Lector de Theologia, ex-Secretario de Provincia, y Guardian del Convento de Sr. San Diego, de Religiosos Franciscos Descalzos, al Ilustrissimo Secular Cabildo de la mui Noble y Leal Ciudad de Sevilla, en la Religiosissima Casa Professa de la Compania de JESUS: atento à no contener cosa alguna contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, sobre que de comission mia hà dado su Centura el Sr. Dr. D. Francisco Luis Vilar, Colegial del Mayor de Santa MARIA de JESUS, Universidad de Sevilla, y Canonigo Lectoral de la Santa Iglesia Patriarcal

cal de la misma Ciudad, con tal, que à el prin-  
cipio de cada uno, que se imprima, se ponga di-  
cha Censura, y esta mi Licencia. Dada en Se-  
villa estando en el Real Castillo de Triana, à  
veinte de Junio de mil setecientos quarenta y  
siete años.

*Lic. D. Joseph Manuel  
Mieda y del Hoyo.*

Por mandado de su Señoria,

*Matbias Tortolero.*  
Escriv.

COLLE-



COLLEGERUNT PONTIFICES,  
 & Pharisei Concilium.  
 Joann. cap. 11.

STABANT JUXTA CRUCEM  
 Jesu Mater ejus, & soror Matris ejus,  
 Maria Cleophe, & Magdalene.  
 Joann. cap. 19.



ALQUE HA DE JUZGAR  
 à el Mundo, oy juzga reo  
 el mas impio Magistrado:  
*Vocatur ad judicium, qui  
 judicaturus est mundum.* Oy  
 viene la mas candida Ino-  
 cencia à ser residenciada  
 de la mas flagiciosa in-  
 justicia. Pues razon es, que  
 este Religiosissimo Colegio nos haga compania  
 en nuestro dolor, y llanto, quando reproduci-  
 mosla funesta memoria de tan sacrilego atrevi-  
 miento: *Doleat, imò lugeat nobiscum, omne Colle-*  
*gium.* Sentidas voces son de aquel grande Heroe  
 Celestino primero al Concilio Efesino, Ignoro, si  
 A este



Pap. Celestin.  
 I. ad Concil.  
 Ephes. cap. 7.

2  
este Pontifice Summo tuvo à David presente en su segundo Psalmo; solo sè, que en este Psalmo nos describe David el motivo de nuestra pena con el complexo, que en esta exemplar Casa, dolorosamente, se solemniza. Hablemos con èl assi, y assi hablaremos mejor.

Le-Blanc. hïc.

*Quare fremuerunt gentes? Le-Blanc: Quare: certe dolentis, & gementis.* Por què ( perfidos Hebreos ) por què bramais como furibundas fieras, procelosos Boreas, y encrespadas montañas del Oceano? *Fremere* ( dice el Jesuita citado ) *proprium esse aquarum, ferarum, & iratorum.* Què mal os ha hecho esse Dios Hombre: *Hic homo* ( solo reo en vuestro Tribunal sañado ) que sin defalojar el diafano Alcazar del Empyreo, donde en tapetes de Astros es la misma essencial gloria, baxò à humanarse à Galilea, movido de vuestras enfermedades? Què mal os ha hecho esse hombre: *Hic homo*, que siendo Rey de los Reyes, vistió el villano trage de esclavo, por libertar vuestro Pueblo? Què mal os ha hecho esse hombre: *Hic homo*, que en Nazareth su Patria, en Galilea su Provincia, en Egipto Colono, y en Jerusalèn Ciudadano, os dispensò tantos favores, y prodigios? *Multa signa facit.* Què mal os ha hecho esse hombre: *Hic homo*, que siendo producida flor de la raiz de Jessè, se convirtiò en opimos frutos de honor, y honestidad para vuestro alivio, y socorro? Pues por què ( os vuelve á preguntar con lagrymas nuestra pena ) por què, impios Hebreos, Pueblos freneticos, bramais invidiosos, meditando delirios? *Quare fremuerunt gentes, & populi meditati sunt inania?*

Le-blanc, hïc.

O crueldad! O tyrania! Què importa  
la



la sin razon de sus amencias, si llega á efectuar-  
 se el mas abominable decreto de la injusticia.  
 El poder conspira contra la razon; pues en ta-  
 les congresos no ay mas razon que el poder.  
 Los Reyes, y Principes de la tierra ( prosigue  
 el Penitente Monarca ) se han unido en un  
 dictamen: *Astiterunt Reges terra, & Princi-  
 pes convenerunt in unum.* Un Magistrado es este,  
 en pluma de Tertuliano: *Magistratus*, compues-  
 to de Principes Seculares de Pueblo Hebreo: *Principes  
 Saculares Judaeorum*, dice Lyra. No  
 expreso el numero, que refiere la Jesuita plu-  
 ma citada, no lo discorra satira el inadvertido,  
 equivocandolo con la Aritmetica de tan integer-  
 rimo Senado. Y contra quien fue este Ayunta-  
 miento? *Adversus Dominum, & adversus Chris-  
 tum ejus*, contra el Señor, y su Christo. De  
 suerte ( dice Le-Blanc ) que este fue aquel sa-  
 crilego Concilio, en donde se decretó la muer-  
 te de nuestro Dueño: *Adversus Christum in  
 eum Concilium ineundo, ut occideretur.* Segun  
 todas las señas, este es el Concilio, que oy nos  
 historia el amado Evangelista: *Collegerunt ergo  
 Pontifices, & Pharisei Concilium:: ab illo ergo  
 die cogitaverunt, ut interficerent eum.* Pues co-  
 mo este Religiosissimo Colegio no nos havia de  
 acompañar en nuestro dolor, y llanto: *Doleat,  
 inò luceat nobiscum, omne Collegium*; si el Qua-  
 re de David recuerda el mas sacrilego Conci-  
 lio, que nos mueve á lagrymas, y sentimientos?  
*Quare:: certè dolentis, & gementis.*

Tertul. lib. 1.  
 contr. Marcion  
 cap. 21.  
 Lyr. hic.  
 Vid. Le-Blanc  
 hic.

Le-Blanc, cit.

Aun no he declarado todo el motivo,  
 que debe preñar nuestros corazones para ex-  
 primirlos en lagrymas: *Ego autem constitutus  
 sum Rex ab eo super Sion montem sanctum ejus.*

4  
 A Christo aclamado Rey sobré la cumbre del  
 Sacro monte Sion, nos presenta el Penitente  
 David. Christo admitió esta Diadema en el  
 Throno de la Cruz. Dícelo S. Ambrosio: *Me-  
 ritò supra Crucem titulus, quia licet in Cruce  
 erat Dominus Jesus: super Crucem tamen Re-  
 gis majestate radiabat. Latro enim in Cruce Re-  
 gem cognovit.* Me admira, que siendo David tan  
 metodico, abrevie suceffos, y desde el Concilio  
 coloque á JESVS en Golgota. Desde el Martes,  
 dia de este Cabildo, saltando por muchos inefa-  
 bles mysterios, lo lleve al Viernes, que fue la Cru-  
 cifixion. Parecerà inadvertencia; pero yo lo con-  
 templo profetico diseño de dos objetos distin-  
 tos, que oy enlazan estos cultos. En esta Reli-  
 giosissima Iglesia no solo se hace oy memoria  
 del Concilio Hebreo; tambien se recuerdan los  
 penetrantes agudos dolores de aquella Suprema  
 Heroína, mas valerosa, y esforzada Judith; de  
 apuella Abigail, exemplo de la prudencia; de  
 aquella Noëmi *pulchra*, convertida en amargu-  
 ras de *Mara*; y de aquella:: Iba à tirar otros  
 rasgos con famosas Heroínas en el lienzo de  
 exemplares, pero se detiene el pincèl, por no  
 hallarlos mas pintados, que en *Mara*; nombre,  
 que se adjudicò Noëmi, para explicar su dolor:  
*Ne vocetis me Noëmi, (idest, pulchram) sed  
 vocate me Maram; quia amaritudine valdè re-  
 plevit me Omnipotens;* y así en *Mara* descu-  
 brirè nuestro doloroso objeto.

Ruth. cap. 1.

Fue *Mara* una Congregacion de aguas  
 salitrosas, que no pudiendolas beber el Pueblo  
 Hebreo, oró à Dios Moisés su Caudillo, à quien  
 le mostrò una Vara, para que tocandolas, se  
 transmutasen en dulces: *Qui ostendit ei lignum,  
 quod*

Exod. cap. 15.  
 y. 25.

*quod cum misisset in aquas, in dulcedinem versa sunt.* Es dictamen de Polo, que esta Vara en su recta figura formaba la letra *I*; que interpuesta entre la *R*, y ultima *A* del nombre *Mara*, completa los cinco Elementos integrantes del dulce nombre *MARIA*. *Lignum est, I, quod additum in Mara ante ultimum elementum A, habes MARIA.* Alapide es de parecer, que esta Vara en lo alegorico era la Cruz de Christo: *Allegoricè hoc lignum significat Lignum Crucis Christi.* Luego en Noëmi, como *Mara: Ne vocetis me Noëmi, sed Maram*, se dibuja *MARIA* en sus amargos Dolores; respecto que aquella Vara era una Cruz, y una *I*; que si en *Mara* fue instrumento para transmutar lo amargo en dulce; en *MARIA* fue motivo, para mudar lo dulce, y pulchro de su nombre en un mar grande de penas, tolerado al pie de la Cruz, como oy lo pinta San Juan: *Stabat juxta Crucem Jesu Mater ejus.* Pues yà se aclaró el mysterio, porquè David, desde el Concilio llevó à *JESVS* al Calvario; pues si en su eminente altura padeciò *MARIA* nuestra Reyna sus Dolores; los Dolores de nuestra Reyna *MARIA*, y el Concilio de los facinerosos Hebreos motivan oy nuestras congojas, y llantos: *Doleat, imò lugeat nobiscum, omne Collegium: Quare :: certè dolentis, & gementis.*

Suspendamos las falsas aguas de nuestra pena, mientras las endulza la rectíssima Vara de otro Moisés este Excelentísimo Senado Secular. *Erudimini, qui judicatis terram.* A vn erudito Cabildo nos descubre David en el Psalmo. No se contemple inventiva de mi deseo, pues sobre ser exposicion de Lorino: *Loquendo*

Pol. Mans. Encomiat. tom. 4.  
Conc. 13.

Alap. híc.

Lorin. híc.

ad

Le-Blanc, cit.

*ad Congregatos in Synodo*; es pensamiento oportuno del Jesuita Le-Blanc en la apropiacion de un Ilustre Emblema. En el Cielo la descubre; pues inferior dibujo no lo pudiera ser de una Ciudad, donde son cuerpos luminosos los que integran su Congreso: *Illustri emblemate possis Judicam intelligentiam, seu sapientiam intueri in Deo Judice :: atque in ejus assessoribus viginti quatuor Senioribus, qui ut Senatus Cælestis Præsidem ambiabant.* Es propriísimo diseño de la coleccion de Jueces, que nos refiere David: *Erudimini, qui judicatis terram*; aquel Senado Ilustrísimo, compuesto de veintiquatro Proceres con su justo Presidente, que vió en el Cielo el amado Evangelista. Oy en el Cielo de esta Iglesia admiramos en esta Ciudad Excelentísima un exemplar Individuo de aquel tan glorioso typo.

Prov. cap. 8.

Pero à este Senado Hispalense dice David, que aprenda? *Erudimini?* No discurro, que esta voz imperativa respecte alguna ignorancia; (lunar, que no se nota en esse tan Politico Cuerpo, todo un Argos de advertencias) la contemplo enfasis de la accion, que oy executa. Quiso decir el Penitente Monarca à V. S. que el catholico exemplo, que nos dispensa su rostro, lo ostentasse en este Santuario, donde se professa la Sabiduria, pues es Casa de la mas Celestial Ciencia. Esta habita en el Concilio, dando á los Sabios buenos pensamientos: *Ego Sapientia habito in Concilio: et eruditus inter sum cogitationibus*; y como el Concilio, que oy se nos feria, era de ignorantes, y de pensamientos injustos, como Caifás lo dixo: *Vos nescitis quicquam, nec cogitatis*; por esso aconsejara

Jará David à V. S. que venga á este Santo Je-  
 suitico Liceo, donde toda facinacion, è igno-  
 rancia quedan disciplinadas. Para instruir en  
 floridas amenidades de Ciencias, y Virtudes,  
 colocò Dios á estos Sabios Querubines en el  
 Paraíso de su Iglesia; siendo la docta fuente  
 de su literatura tan liberal, y abundante, que  
 à nadie recatea sus corrientes. Menos fingió el  
 delirio de la Sabiduria de Mercurio, que la que  
 nos assombra en las Minervas de sus Colegios.  
 Para aqui nació lo que dice San Ambrosio de  
 Abraham: *Minus illa finxit, quod iste gessit.*  
 Digalo el Concilio Tridentino, ordenando, que  
 donde aya Alumnos de la Compañia de JESVS,  
 sean preferidos para la enseñanza publica: *Si  
 reperiantur Jesuita, ceteros præferendi.* Saque  
 por ilacion el advertido la pregunta, que tengo  
 marginada; (\*) y mientras la pondera,  
 exclamarè de este modo. A donde voi? A que  
 Polo mira mi rumbo? Quiero executoriar los  
 Astros, y nominar las Estrellas? Intento abre-  
 viar el vasto Mapa de su Sabiduria en el rudo  
 punto de mi lengua? Quiero ceñir el immen-  
 so Oceano de su erudicion en la menuda con-  
 cha de mis labios? Mis pigmeos discursos no  
 pueden describir su gigante Estatua, y mas quan-  
 do en la Estatua gloriosa, que logra mi Reli-  
 gion en algunos assumptos, han tenido tan  
 distinguidos influxos sus Doctísimas plumas,  
 pudiendo decir con Anglico:

*Nobilitare potest nostram tua gloria musam:  
 At tibi musa potest addere nostra nihil.*

D. Ambr. lib. 1. cap. 2. -- Concil. Trid. Inst.

No

*Agnosce hinc Je-  
 suitica Sanctitatis,  
 & doctrina præ-  
 tantiam: ad instar  
 jugis, & viva  
 aquæ est perennis  
 scaturiginis, non  
 collectitia, non  
 clausa, non stag-  
 nans. F. ns est lim-  
 pidissimus uber-  
 timeffundens, quod  
 l. bet; & quasi  
 viscera jua vitro  
 omnibus largiens  
 liberaliter; non  
 uni, non paucis,  
 sed universis, sive  
 divitibus, sive p. i-  
 uperibus; sive be-  
 nevolis, sive ma-  
 levolis; sive ortho-  
 doxis, sive Gentí-  
 libus, & barbaris.  
 Flor. in Eccli-  
 num. 1890.*

(\*)

*Est ne Religiosus  
 alius Ordo (ma-  
 neat sua omnibus  
 salva veneratio;  
 atque integritas)  
 cui :: & Christia-  
 na sapientiæ fons  
 intrinsecus sub-  
 nascatur uberior?  
 Flor. cit. num.  
 1877.*



No se estrañe, que me aya detenido un tanto en el reducido apostrofe de esta Atenas; pues mi puericia enjugò sus sabios pechos en las primeras letras; y mi Familia Seraphica la vive dulcemente cautiva en el honrado Argel de la gratitud; y en señal de sus dorados grillos acordó Estatutos, que subrogan Colofos, y piramides, donde se caracterizan sus deudas. Cerrè mi Exordio. Para entrar en el Sermon necesario de los Soberanos auxilios de la Gracia; no dudo conseguirlos, si todos ferrosos me ayudan à implorarlos:

\* \* \*

# AVE MARIA.



COLLEGERUNT PONTIFICES,  
& Pharisei Concilium.  
Joann. cap. cit.

STABANT JUXTA CRUCEM  
Jesu Mater ejus, & soror Matris ejus.  
Maria Cleophe, & Magdalene.  
Joann. cap. cit.



EFIERE ROSINO EN  
sus Emblemas, que los An-  
tiguos delineaban un Ca-  
bildo de esta forma. Un  
Varon constante, armado  
de fortaleza, pendiente de  
su diestra mano un Peso,  
en la siniestra un Escudo  
con un Leon gravado, y  
su nombre compuesto de tres dicciones distin-  
tas. Una era: *Her*, que es lo mismo que: *Vir*,  
Varon: la otra: *Man*, que es lo proprio que:  
*Communis*, comun, ò indifferente: y la tercera:  
*Sal*, que significa: *Conservator*, Conservador.  
De modo, que quisieron dar à entender con

la estatua figurativa de un Cabildo, que los Senadores, que lo integrasen, havian de ser: *Varones, Comunes, è Indiferentes, y Conservadores* de la Republica. Dexemos las otras qualidades, y solo hablemos de las tres descubiertas en el nombre.

Dividese el Concilio en bueno, y malo: *Dividitur Concilium in bonum, & malum*, dice Holcot; y estos miembros dividentes son constitutivos de dos Cabildos diversos, que oy nos propone la Iglesia en dos distintos Oraculos. Uno el de los Dolores de MARIA; y otro el de los Hebreos. A el de los Judios constituyete la maldad: *malum*; y la bondad á el de los Dolores de nuestra Reyna: *bonum*. Fue bueno aquel Concilio, Cabildo, ò Coleccion, que nos refiere San Juan, integrado de Christo en la Cruz, y las tres Marias, nuestra Reyna, Cleofé, y Magdalena: *Stabant juxta Crucem Jcsu Mater ejus, & soror Matris ejus Maria Cleophe, & Magdalene*; pues constaba de Heroe, y Heroína, en quienes brillaban las tres referidas prendas, que han de resplandecer en un Cabildo. *Varonia, Indiferencia, y Conservacion. Vir, Communis, Conservator*. La primera tuvo Christo en la Cruz: *Virum dolorum*; y MARIA á su pie, dice Castillo: *MARIAM Cruci adstantem virilem feminam*. La segunda la evidenció Christo en el mismo lugar, tratando á su Madre de muger: *Mulier, ecce filius tuus*; cuya expresion es indiferente, y comun á todas las de su sexo; y de esta Señora dicen los PP. que en el Calvario pedia indiscriminadamente por todos. Y la tercera la firmó Christo en la Cruz; pues si alli fue nues-

Holc. in Sap.  
cap. 122.

*Cruz Christi in  
medio Latro  
num fuit Tri-  
bunal.*

Laur. Verb.  
*Cruz.*

Isaï. cap. 53.

Castill. in Deb-  
bor, fol. 158.

tro Salvador: *Salvator; Salvator, y Servator,* dice el Pinciano, que son una cosa misma; y MARIA en sus Dolores evidenciò esta prenda, segun San Lucas: *Tuam ipsius animam pertransibit gladius :: Mater ejus conservabat omnia verba hæc in corde suo.*

Villar. pluriès in suis operib.

Luc. cap. 2.

Fue malo el Cabildo, ò Concilio de los Hebreos, pues tuvo las tres opuestas propiedades. Se degradaron de Hombres: *Vir;* y se graduaron de Lobos, dice Le-Blanc: *Eos Christus vocat lupos.* No atendieron al bien comun, è indiferente: *Communis;* sino à sus particulares conveniencias, è individuos utilidades: *Expediit nobis,* dice Silveira, *ad proprium lucrum, & commodum.* Y no fueron Conservadores de su Patria: *Conservator;* pues perdieron su Patria, y Reyno por lo decretado en su Cabildo: *Temporalia perdere timuerunt, & vitam æternam non cogitaverunt, ac sic utrumque amiserunt,* dice San Augustin.

Le-Blanc. in Psal. 2. n. 11.

Silveir. hïc;

D. Aug. tract. 49.

Señor, en estos dos Ayuntamientos tiene V. S. una lamina dibujada en el nombre de la Estatua de Rosino, aunque con opuestos rumbos. El del Calvario la copia al derecho, el de los Pontifices, y Fariseos la reflexa al rebès. Este se manifiesta para la fuga, el otro se revoca para el abrazo; aquel para el desprecio mayor, este para una forma exemplar; y como V. S. abrocha uno, y otro; pues en sus ponderosos justificados Acuerdos se observa el odio à la injusticia, y el amor à la balanza de Astrea; hablarè de ambos, segun la oportunidad, para que sobriamente se deleite en sus acciones. No serà mi Theorica, porque V. S. no la practique; antes su notoria practica darà

exemplares à mi Theorica ; la que apoyarè, no con las malicias subtiles de Tacito, sino con las maximas fundamentales de Christo. Veamoslo en tres Discursos.

## DISCURSO I.

**H**AN de ser Varones los que integran un Cabildo: *Her, Vir*. Afsi fueron los de Golgota: *Virum dolorum. Virilem feminam*. Pero no fueron afsi los que componian à el de los Hebreos: *Eos Christus vocat lupos*. Mas si un Cabildo es una Comunidad de Varones, como pueden dexar de ser Varones los que integran un Cabildo? Porque pueden las costumbres afeminadas de los Capitulares desdeir la madurèz, y circunspeccion, que pide el caracter de tan varoniles empleos. Afsi lo dice Isaias: *Dominator Dominus auferet à Jerusalem virum honorabilem vultu, & consiliarium :: & dabo pueros principes eorum, & effœminati dominabuntur eis*. No han de ser afsi los que rigen una Ciudad ; no se verifica aquella afectacion filosofica de Diogenes, que buscaba à un Varon de este caracter, y no lo halló en una Plaza pobladissima de gente. Es preciso, que sean hombres, para llenar su gubernativo empleo.

Se convocaron las tres Divinas Personas, como para hacer un Cabildo, dice el Concilio de Smirna: *Ad hominis creationem convocantur tres Divinae Personæ*. Y qual fue su asunto? Criar un Regidor: *Et praesit*. Y què prendas havia de tener este Capitular? Havia de ser Sabio, Justo, Imparcial, y Desinte-

refa-

Isai. cap. 3.

Conc. Smirn.  
ap. Carthag.  
tom. 1. homil.  
5.



resado? Todo lo fue en el estado de la inocencia; pero de ninguna de estas dotes se hizo memoria en aquel Ayuntamiento. Pues de qual? *Faciamus hominem*, hagamos á un hombre. De modo, que quando el Cabildo de la Trinidad fue á formar un Regidor: *Et præsit*; la mira, que tuvo, fue eriar un hombre para el empleo: *Faciamus hominem:: & præsit*. Sea hombre el Capitular, que no dudo, resplandezca en las qualidades necessarias, para llenar su officio. Genes. cap. 1.

*Erat vir ille simplex, & rectus, ac timens Deum, & recedens à malo.* Era aquel Principe Idumeo Job una simple (no tonta) Paloma, que carecia de la pestifera hiel de la malicia: *Simplex*. Era rectísimo en todos sus Acuerdos; pues en el espejo de las Leyes componia sus operaciones: *Rectus*. Era temerosísimo de Dios, no obrando cosa, que lo desviasse de su gracia: *Timens Deum*. En la milicia de su vida tuvo con lo malo guerra tan declarada, que nunca le dió partido: *Et recedens à malo*. Y què era Job, quando brillaba en tan elevadas dotes? *Vir erat in terra Hus nomine Job*. En la tierra de Hus, dice la Escritura, que era Varon este Principe. *Hus* es lo proprio, que Cabildo, ò Concilio segun mi Haye, y Calasio: *Hus, idest, Concilium*. Con que estava este exemplar de la paciencia en un Cabildo, quando acreditaba su hombría? *Vir erat in terra Hus?* Pues por esso resplandecce en todas las qualidades precisas para este empleo; pues quando es Hombre el Capitular, logra las prendas necessarias para llenar su officio. Job. cap. 1.

Tiene admirables maximas para la utilidad

lidad del público; previene con prudencia política las penurias, y abastece á su Pueblo, para que no experimente ruínas, y ahogos; tiene á la Republica firme en los dictámenes de ser buena su conducta; y á todo el Vecindario logra pacifico. Quien, llegando aqui, no hace memoria de aquel gran Poliarquico Joseph?

Gobernò à Egipto con tan bellas máximas, que si los Políticos, á quienes pertenecen, las practicassen, no dudo, que conseguirían las famosas glorias, que este Salvador obtuvo. Guardó el Trigo de los años abundantes, y fertiles, para que no se experimentasse penuria en los calamitosos, y escasos. Firme siempre en lo justo, se mantuvo con el Vecindario, sosteniendo al Pueblo en pacifica constancia. Hasta á sus hermanos, que los havia hecho bastardamente siniestros la embidia, los rectificò benignamente su gobierno. Léase al Eclesiástico, y Genesis. Y qual fue la causa, que Joseph fuesse de este modo? *Joseph, qui natus est homo.* Otra letra: *Factus est vir.* Nació Joseph Hombre, fue Varon; y quien es Hombre en un Cabildo, gobierna así la Republica. Los hombres, que desde infantes lo son, son los que gobiernan como Joseph.

Los Antiguos ideaban à un Senador de esta suerte. Un hombre de edad madura con una cadena al cuello, de la que pendia una medalla de oro en forma de corazon. Y à los juvenes illustres ponian esta divisa; la que tuvo Boleslavo en grande aprecio, y reverencia. No dudo, que serian, para enseñarles, que quando llegasse la ocasión de entrar como Senadores en la Quadra, havian de ser maduros en

Gen. cap. 41.  
Eccli. cap. 49.

Pier. Valer. lib.  
33. fol. 242. &  
lib. 4. fol. 301.

sus reflexiones, y que la cadena de la honrada fervidumbre de sus oficios, les inclinasse á que, en medio de su corazon pudiesen las Leyes de Dios, y del Reyno; como lo executaba David: *Et Legem tuam in medio cordis mei.* Desde infantes parecian Hombres; y los que desde la infancia tienen estos signos, son parecidos á Joseph en el gobierno: *Qui natus est homo. Factus est vir.* Estos son los que zelan el bien publico; no diciendo en publico, que tienen zelo, y en llegando á votar, queda el zelo en la puerta de la Quadra; pues el zelo, que los come, es comer con el idolo del empeño, el idolo de la venganza, el idolo de la avaricia, el idolo del soborno, y el idolo del cariño. Este es el reverso de la medalla, que tenían los Antiguos Senadores pendiente de la cadena. Oigasse comprobado en un Oraculo.

Entra, Ezequiel, al Templo por la puerta del Aquilón, dice la Divina Magestad. Entra, y verás unas depravadas, y pessimas abominaciones; pues todos los idolos de la Casa de Israel están pintados en la pared de una Quadra: *Ingrederere, & vide abominationes pessimas: universa idola domus Israel depicta erant in pariete.* Pues qué tan horrorosamente abominables eran las pinturas? No estaba en el objeto lo deforme; era el acto lo abominable. Pues qué se executaba en aquel sitio? *Et septuaginta viri de Senioribus domus Israel, & Jersonias stabat in medio eorum, stantium ante picturas: & unusquisque habebat thuribulum in manu sua: & vapor nebulae de thure consurgebat.* Vió el Propheta, que los Setenta Señores de Israel (eran, segun A Lapide, los Sena-

Psalm. 39.

Ezech. cap. 8.

A Lap. híc.

dores del Pueblo: *Videntur hi septuaginta Senatores fuisse Concilij Sanèdrim*) con su Juez llamado Jezonias colocado en medio, estaban con Incensarios en las manos thuriferando à aquellos Idolos. Pues, y el zelo, que aparataban aquellos Senadores de la observancia de los Divinos mandatos, dados à Moisés en el monte? Y aquel zeloso escrupulo, de que no se curasse, ni milagrosamente, en los dias festivos? Aquel, de que se guardassen las antiguas Tradiciones? Aquel, que suponía la escrupulosa Consulta de si era, ò nõ, licito pagar el Tributo al Cesar? Pues como hemos de componer este zelo vertido en las calles, con lo que executaban en la Quadra? Como? Es facil. *Idolum zeli in ipso introitu*; dice Ezequiel, que el Idolo del zelo lo tenían pintado à la puerta del Cabildo. De modo, que quando estaban en las calles, y Plazas, eruñaban sus labios el zelo de la observancia de la Ley, las santas costumbres de los mayores, la custodia de los dias festivos, &c. Juntabanse capitularmente en la Quadra: *Cubiculi prope portam*, dice Menoquio; y entonces el Idolo del zelo se quedaba à la puerta pintado: *Idolum zeli in ipso introitu*; pues tomando cada uno su Incensario, thuriferaba el Idolo de su devocion, y empeño. Y estos eran los hombres Senadores de la Casa de Israel? *Septuaginta viri de Senioribus domus Israel*? Estos son de los que decía el Señor por Isaías: *Dabo pueros principes eorum, & effæminati dominabuntur eis*. Estos son los zelosos, que integraban el Concilio Hebreo, que oý nos refiere la Iglesia. Pues aprendan de aquel inocente Cabildo de Golgota, en donde Christo,

y su Madre ( aun entre tantos Dolores ) se ostentaban varoniles: *Virum dolorum. Virilem faeminam.* Y sino buelvan el rostro á este Senado Hispalense, que compuesto de Capitulares Oraculos, todos sus Acuerdos miran à disipar injustos Idolos. No son Idolos sus Decretos, son Oraculos sus Determinaciones. Así la fama vocêa gloriosa á esta Ciudad, copia de Jerusalèn: *Gloriosa dicta sunt de te Civitas Dei;* pues como toda de Dios logra en su Ilustre Ayuntamiento Hombres mui Hombres, que se criaron como Joseph, como Job, y como Adan para el Gobierno de esta Coronada Republica: *Homo, & Homo natus est in ea.* Como que veo resucitados en Gremio tan respetable á aquellos Heroes famosos, Theodosio, Castrioto, y Gofredo, que reglaban sus acciones, ò por el interès del Cielo, ò por la utilidad del Público. Pues: *Homo, & homo (Vir, & vir leen otros) natus est in ea. Her. Vir.* Es lo primero.

Pfalm. 86.

## DISCURSO II.

**H**AN de ser Comunes, & Indiferentes los Senadores, que integran un Cabildo: *Man. Communis.* Así fueron los del Calvario; pues tratò Christo à su Madre con el nombre indiferente, y común á las demás mugeres: *Mulier.* Y esta Señora pedia indiscriminadamente por todos. Mas no fue así el Cabildo de los Hebreos, pues miraba à sus proprias conveniencias, & individuas utilidades: *Expedit nobis: ad pro-*

C prium



*prium lucrum, & commodum.* En un enigma describiò un Discreto esta prenda.

Pintò un Rio, y en una orilla estaba bebiendo un Cordero, en la opuesta margen un Lobo, y entre estos dos brutos una Espada desnuda; para dar á entender, que mientras la Espada de los que gobiernan una Ciudad estuviere desnuda de Pasiones, Sobornos, y Amistades, los Lobos no se comeràn á los Corderos; antes los Corderos, y Lobos, que moran las Poblaciones, estaràn contenidos en sus limites. Como la Espada estè en medio, que significa estár indiferente, y comun, no se atreveràn los insolentes Lobos con los Corderos mansos. Por esso dixo el Philosopho Bias,

que el Capitular havia de ser como el tiempo: *Optimus Consiliarius tempus est.* Y por què?

Porque el tiempo á todos mide por igual. Es el tiempo una medida: *Tempus est mensura;* tan igual á cada uno, que á cada uno mide segun su tamaño. Fue Ley entre Romanos, y

Venezianos, que á las puertas de sus Capitulares Casas dexassen los particulares afectos de ira, odio, passion, y venganza. De modo, que sus Votos fueran tan indiferentes, que no padecieran la menor nota en sus Repùblicas. Solo la Justicia havia de ser el titulo, para inclinarios; y no se inclinarian por otro titulo.

Del Psalmo 115. dice mi Haya, que carece de titulo en el Hebreo: *Huic Psalmo nullus omninò titulus præponitur in Hebreo.* Y por què? Lyra responde, que este Psalmo se compuso para celebrar los Votos: *Factum ad celebritatem Voti.* Pues por esso carece de titulo este Psalmo; pues los Votos se han de

Apud Joann.  
Stob.

Philipp. Com.  
part. 1. Sess.  
32.

Bibl. max hïc.

Lyr. hïc.

dar en un Cabildo con tanta indiferencia, que no aya titulo particular para darse. Solo á Dios han de mirar estos Votos, y assi se darán los Votos con igual indiferencia. En el mismo Psalmo subscribe David á esta doctrina: *Vota mea Domino reddam :: in medio tui Jerusalem.* En medio de Jerusalén, dice David, que votaba; pues los Votos de una Ciudad han de ir tan en medio, que no se inclinen faltando al equilibrio. En dando los Votos teniendo á Dios por objeto: *Vota mea Domino reddam*, se dan los Votos de esta suerte: *In medio tui Jerusalem.* Jerusalén se edificò como Ciudad: *Jerusalem, que edificatur, ut Civitas*; pues quando en una Ciudad assi se vota, toda ella se edifica.

Para la economía de la Republica han de votar los Senadores con tanta indiferencia, que no han de mirar á las personas, sino á las qualidades de las causas: No al Oriente de la Parentela, aplicando el sufragio á la carne, y fangre; ni al Occidente del pobre desvalido, ni á los montes desiertos de los que no tienen con que regraciar el Voto; pues quando Dios llegue á pedir quantas á las Justicias, les arguirá su Magestad con el modo, que tiene, de aministrarla. Este será el Arancél, por donde se harán los cargos.

*Ego justitias judicabo.* Yo juzgaré las Justicias, dice Dios por el Penitente David. Y qué argumento pondrá su Magestad en este Juicio? *Quoniam neque ab Oriente, neque ab Occidente, neque à desertis montibus: quoniam Deus Judex est.* Que Dios, como Juez, ni mira al Oriente de su Parentela, ni al Oc-

Psalm. 74.

cidente del desvalido; ni à los montes desiertos de los que no tienen, que dár; pues el premio, y el castigo los regla su Magestad à los meritos de las personas: *Hunc humiliat, & hunc exaltat, quia Calix in manu Domini vini meri plenus misto.* El Caliz de la Justicia, que por su mano reparte, està lleno de vino puro: *Vini meri*; pues no podrán torcerlo, ni aguarlo, el respecto, ni el soborno. Digalo practicamente el Cabildo de Golgota.

*Per Calicem accipit unusquisque juxta mensuram.*

D. Ambros. sup. Psalm. 118,

A Gestas lo castiga: à Dimas lo premia: à su Madre la desconoce con el esquivo trato de muger: al Evangelista con un *Ecce* ñe habla: á Maria Cleophe, que en opinion de algunos era su Tia, no le dice palabra: á Magdalena no toma en boca. Señor, que hacéis? La urbanidad es virtud; y la benevolencia no ha reñido con la santidad. Magdalena ungió vuestros Soberanos Pies, y derramò preciosos unguentos sobre vuestra Divina Cabeza. Pero notese, que nõ, nõ untò las Manos. Cleophe es vuestra Tia: Juan vuestro Deudo, y Discipulo: MARIA nuestra Reyna vuestra verdadera Madre. Pues como tan extraño, y esquivo con vuestros queridos, amigos, y Parientes? No se repara, dice San Augustin, que Christo en la Cathedra de la Cruz daba instrucciones, como Superior Maestro, à un Magistrado? Pues leccionó à los Magistrados desde aquel Cabildo, que ni la Parentela, ni el respecto, ni la amistad, ni el cariño, havian de torcer, ni aguar el vino puro del recto Caliz de la Justicia: *Quia Calix in manu Domini vini mei plenus misto.*

*Lignum illud ubi erant fixa membra morientis, etiam Cathedra fuit Magistri docentis.*

D. Aug. tract. 119, in Joann.

Aun por esso dixo David (en intelligen-

gencia de Hugo, y otros Autores) que en medio de la tierra estuvo Christo nuestro Redemptor pendiente de su Cruz: *Deus autem Rex noster ante saecula operatus est salutem in medio terrae.* Y que significa estar en medio, quando estaba JESVS en aquel Cabildo? *Quid est Deus in medio?* Es del Aguila de la Iglesia esta pregunta, y del mismo la respuesta. Significa estar comun, è indifferente à todos sin aceptacion de personas: y assi como el que está en medio mira à todos los extremos con igualdad, assi JESVS à todos atiende con indifferencia comun.

Note se, que el Profeta dá titulo de Rey à Christo, quando lo contempla en medio en el Cabildo del Calvario: *Rex noster.* Pues si de este timbre huyò en el Desierto, como en Golgota lo admite? Porque aqui se havia mostrado comun, ó indifferente. Y quien en un Cabildo se ostenta tan imparcial, merece su empleo con el mas justo rigor.

*Melchisedech Rex Justitiae.* El Index Biblico dice, que Melquisedech es Rey de toda Justicia. Pues que qualidades tenia este hombre, para poseer con tanta justicia su officio? El Apostol las refiere: *Sine patre, sine matre, sine genealogia.* No conociò este Heroe, ni à su Padre, ni à su Madre, ni à ningun Pariente; pues era tan justo en exercer su ministerio, que no aceptaba personas, y solo miraba las causas. Fue Melquisedech criado como Adan? No, que fue engendrado como los demás hombres. Pues como dice Pablo, que no tuvo Padre, Madre, ni Pariente? Dos formalidades se han de contemplar en este Heroe, como

Psal. 73.  
Hugo, & Lorin. hïc.

*Hoc significat, quod æquus est omnibus Deus, & personas non accipit, quomodo enim illud, quod in medio est, paria habet spatia ad omnes fines, ita Deus esse dicitur, æqualiter omnibus consulens.*

D. Aug. sup. Psalm. 47.

Hæbr. 7. v. 2.

como Ministro. Una el Ministerio, y la otra la persona; esta, como engendada, tuvo Padre, Madre, y Genealogia; pero como el Ministerio no se engendra, no tiene Genealogia, Padre, Madre, ni otra persona alguna. Pues por esso Melquisedech tuvo con toda Justicia su empleo: *Rex Justitie*; porque supo prescindir el Ministerio de su persona. Como hombre conociò Padre, Madre, y Parientes; pero como Ministro à nadie conocia, y à todos miraba con igual indiferencia.

Voime, Señor, al Cenaculo, para cerrar el Discurso. En aquel Cabildo hizo Christo memoria, que en varias ocasiones le havian llamado sus Discipulos, Señor, y Maestro: *Vos vocatis me Magister, & Domine*; mas aunque siempre havian hablado como unos Apostoles, dandole estos superiores titulos: *Et benè dicitis*, en aquella hora, que instituía el SACRAMENTO Eucaristico, era quando los acreditaba: *Sum etenim*. Venero el Oraculo, como Divino; pero para descubrir su Doctrina, he de hacer esta pregunta. Señor Soberano, no manifestó vuestro Magisterio, y Señorío aquella infame, y peregrina Obra de la Encarnacion, donde quedando hecho un Christo, confesò vuestro Señorío, y Magisterio todo Ente Celestial, ethereo, aquatil, terrestre, igneo, y tartareo. Es verdad (responderà Christo) que siempre fui Señor, y Maestro; pero estos nombres, en quanto respectan enseñanza, los acredité en la Institucion del SACRAMENTO Eucaristico, pero no en la Encarnacion. En la Encarnacion personè una naturaleza individual; de modo, que me uní à una humanidad,

no,



no logrando las otras de este beneficio, y favor; pues tan realmente se distinguen las naturalezas, como son distintos los supuestos. Pero en el SACRAMENTO Eucaristico soi una comun union de todos. Alli me comunico á buenos, malos, nobles, plebeyos, ricos, pobres, desvalidos, entronizados; y de tal modo, que, quanto està de mi parte, lo mismo reciben unos que otros: *Sumit unus, sumunt mille, quantum isti tantum ille*; y si no sienten los mismos efectos, està á quenta de sus buenas, ò malas disposiciones: *Sumunt boni, sumunt mali; sorte tamen inequali vitæ, vel interitus*. Y como en este SACRAMENTO trato à todos en comun, y con indiferencia igual; y en la Encarnacion no; por esso nõ en la Encarnacion, si en la Institucion del Eucaristico SACRAMENTO, me acredito Maestro, y Señor: *Sum etenim*; para enseñar à los Señores, que integran el Magistrado de una Republica, que como Capitulares han de tratar à todos con indiferencia. *Man. Communio*. Es lo segundo.

### DISCURSO III.

**H**AN de ser Conservadores de la Republica los Ilustres Heroes, que integran un Senado: *Sal. Conservator*. Afsi fueron los de Gulgota: *Salvator*. *Idest, Servator. Mater ejus conservabat omnia verba hæc in corde suo*. Pero mui al contrario los que componian el Cabildo del Pueblo Hebreo: *Temporalia perdere timuerunt, & vitam æternam non cogitaverunt, ac sic utrumque amiserunt*.

*serunt.* Tarde hemos llegado aqui; pero en una pintura del Universo delinearé esta dote con la mayor brevedad.

Sap. cap. II,  
y. 21.

Es la Conservacion una produccion continua; y como en esta dispuso el Soberano Artifice, que todo fuesse con numero, medida, y peso: *Omnia in numero, & mensura, & pondere disposuisti*; assi para conservarlo, es preciso, que aya numero, peso, y medida. Fabricaron los Omnipotentes dedos el visible maravilloso Palacio, compuesto de lo sublunar, y Celeste; y para su conservacion constante puso todas las criaturas en orden. Colocó los ños grandes Astros, y otros cuerpos luminosos en globos separados, y distintos; y assi girando respectivamente sus distantes zonas, se impidiese algun encuentro, que pudiera ocurrir en la carrera. El Sol ocupa un throno mui superior à la Luna; pues si este menor Astro está poblado de hombres, segun delirò Xenophanes; deben estàr estos rendidos à su Senado, y Príncipe (descubiertos en el mayor Planeta) confessando con el tributos del abatimiento su directo dominio, y elevada cumbre. A la Tierra, como mas mole, puso en lo infimo; à el Agua, que tiene menos pesadumbre, sobre la Tierra; à el Aire, como mas leve, sobre la Agua. Dexemos el Fuego, pues en qualquiera habitacion, que lo hospede, tendrá un exercito de Antagonistas, que lo desaloje. Unos le dán Quartèl en las entrañas de la Tierra, y otros lo acampan en el concavo de la Luna, ò en sus inmediaciones. A estos quatro Elementos engalanò con sus dotes. A la Tierra con la virtud magnetica: à la Agua con

con la diafanidad: á el Aire con la virtud elástica: á el Fuego con calientes brillos. Todas las especies insensibles, como Metales, Piedras, &c. sensitivas, como Brutos: vegetables, como Plantas: è intelectivas, como Angeles, y Hombres, midió, pesó, y numeró su Brazo Omnipotente.

Quiso compendiar esta Obra, y recapitulò en el Hombre tan pasmosas maravillas. En sus quatro humores bilioso, flematico, sanguineo, y melancolico, se reflexan los quatro Elementos, segun Galeno dice. En su rostro el Cielo: en sus ojos los dos Luminares: en su inteligencia los Angelicos Espiritus: en las tres potencias en un Alma sola, Dios uno, y Trino; y assi de las demàs partes integrantes, segun las comparan muchos.

Pues contemplese desquartelado el orden armonioso de este suntuoso Palacio. Temblára la Tierra de modo, que abriessse portentosas cissuras, y grandiosos boquerones: allá en su seno se sepultàran los montes, edificios, y arboles. Rompiera la Agua sus limites; quedaramos los Hombres naufragos. Reventàra el Viento furiosamente el tesoro, donde lo comprime Eolo; todo lo talára, y murieran sufocadas las Aves. Rindiera el Fuego sus muros; redujera el Orbe à cenizas. Obscureciera perpetuamente el Sol; fuera una confusa Noruega. Faltàra à el Hombre la cara; quedaria un tronco. No tuviera inteligencia; se transformàra en bruto. Faltàrale alguna de las potencias mas nobles; se le borràra la semejanza divina. Viziese excesivamente alguno de los quatro humores, espiran las vitalidades.

*Nil Cælo, aut  
terræ collatum  
video, quod si-  
militer non  
conferat Domi-  
nus suo homini*  
Bacz. in E-  
vang. tom. 4.  
lib. 6. disp. 8.  
S. I.

I. Cor. 2.

Aunque: *Sapientiam autem loquimur inter perfectos*, precisa traer algunas de estas sombras; para que sirvan á la luz de la doctrina.

Psalm. 81.

Hay. híc. A.

lii apud Le-

Blanc. Psalm.

2.

Al passo de esta Filosofia debe caminar la gubernativa Ethica, para la conservacion de una Republica. Es su Dios (participadamente) el Senado: *Deus stetit in Sinagoga decorum.* Haye: *In Cætu.* Otros: *Judicium.* Y como el Dios por essencia, para la conservacion del Universo, todo lo produjo, y mantiene en medida, peso, y numero; así el Senado, para ser Conservador de la Republica, la ha de mantener en numero, medida, y peso; de tal suerte, que si varia este tono, quedará la Republica tan tragica, como describi el universal Palacio.

A cada uno ha de sostener en su respectiva esfera, como aparecen los Astros; y de la no observancia de este orden nace la confusion, que algunas veces lloramos. Al pobre, ha de tratar, como que carece de fuerzas, y de representacion: al rico, como que tiene erarios, para poder sufragar las urgencias: al buen Ciudadano, como acreedor á la benignidad asable, y distinguidas atenciones: al malo, como que es digno de castigo, no sea, que la impunidad de su culpa inspire osadías, á quien sin el indulto no se atreviera: al que compra, que pague, y pague segun lo que corresponde: á el que vende, que no sea usurero, no venda lo malo como bueno, y lo falso como si estuviera justo: y así del resto de la distributiva. Observados estos Canones, se conserva una Republica en numero, medida, y peso, como oy se mantiene el Orbe.

Pero

Pero quando ay dos pesos, y dos medidas, no se puede conservar, respecto que se hace abominable para Dios: *Pondus, & pondus, mensura, & mensura: utrumque abominabile est apud Deum.* Un peso para el pobre, y otro para el rico: una medida para el Hidalgo, y otra para el Plebeyo: esto es para Dios abominable, pues no pueden conservarse el tono, armonia, y orden de una Republica. En vano trabaja el Senado, que sin la referida contextura quiere conservar su Pueblo. Digalo David: *Nisi Dominus custodierit civitatem, frustrá vigilat, qui custodit eam.* Si Dios no conserva la Ciudad, es vana la custodia, y Conservatoria del Senado. Luego seràn frustraneos los Ayuntamientos; pues corre à cuenta de Dios el gobierno politico de una Republica? No entiendo asi este passage, sino de esta suerte. Dios lo conserva todo en numero, peso, y medida; el Senado, que conserva su Republica asi, la conserva segun Dios. Pues dice el Penitente Monarca: Si no ay Dios, para conservar en numero, medida, y peso la Republica; en vano trabajan los Senadores, pues no ay otro modo de conservarla: *Nisi Dominus custodierit civitatem; frustrá vigilat, qui custodit eam.* Asi sucediò al Cabildo de los Hebreos; que por no haver determinado sus Acuerdos con peso, medida, y numero, no solo no conservaron la Republica, sino que perdieron su Patria: *Ideo utrumque amiserunt.* Pero què al contrario el de Golgota! Huvo peso: *Statera facta corporis:* huvo medida: *Crux est mensura:* y huvo numero; pues Gestas por malo se anumerò entre los precitos, y Dimas por bueno en tre

Prov. 20;

Pfalm. 126.  
vide Le-Blanc!

hïc,

A Lap. in A:  
poc, cap. 11:



tre los Bienaventurados: *Hodie mecum eris in paradyso. In numero electorum. Sal. Conservator.*

2. Tim. 4.

Eccli. cap. 1.

Concluí (Señor) mi Sermon. Y respecto que la practica de V. S. và reglada por el Cabildo de Golgota, y no por el de los Hebreos; espere la retribucion, que es la Bienaventuranza. Esta, en frasse del Apostol, es una Corona de Justicia: *Reposita est mihi corona justitiæ*, que la confiere el Justo Juez à los Senadores, que conservan en Justicia su Republica: *Conserva justitiam, & Deus præbebit illam; conservandola V. S. en numero, medida, y peso, con igual indiferencia, siendo cada Capicular un Heroe el mas varonil; assegurará ceñirse aquella Corona (infinitamente mas illustre, que la que logra por ser Metropoli de la Provincia Betica) en el Supremo Palacio de la Gloria: Ad quam, &c.*

\* \* \*



S. C. S. R. E.